

CULTURA LIBERTARIA

Año II.--Nº 18

BARCELONA, 18 DE MARZO DE 1932

Redacción y Administración: Urgel, 42 (prov.)

AFIRMACIONES

Por la independencia de la C.N.T.

Cuando los elementos que redactamos CULTURA LIBERTARIA dimos la voz de alarma previniendo a los trabajadores de la Confederación contra el peligro que ésta tuvo en su haber de una serie de virtudes, si no otras, fué desvirtuar la atención de los camaradas para que no prestaran atención secreta del grave problema que plantearon.

Se recurrió al grito, a la truculencia, al insulto. Se nos presentó ante la opinión como reformistas impotentes, como juglares de las ideas, como individuos que pretendemos poner a la organización al servicio de una política determinada.

Cuántas afirmaciones hemos hecho de todo eso son patrañas inventadas para oscurecer la verdad, han sido ahogadas en el grito y la calumnia. Nada se ha escatimado para devueltar nuestras palabras y nuestro gesto.

La actitud de nuestros contrarios ha sido tan agresiva que lo confesamos, por momentos ha llegado a ponernos en vena de spreritos.

Pero nos animaba a mantener en pie nuestras afirmaciones primeras la seguridad de que llegaría un momento en que nuestros miembros impugnadores vendrían a darnos la razón.

Por otra parte, si son antopolíticos, se desean todo conturbio que mermen la personalidad de la Confederación; si quieren, como dicen, su engrandecimiento; porque se oponen a que defendamos que "la C.N.T. actúe con plena independencia en sus actividades sindicales". Porque creen atentamente la actitud en que esos elementos se colocan, para preguntárnos: ¿qué queréis, pues? Hablán como boloñeros de la C.N.T. Quieren que ésta permanezca alejada de toda concienciación política, afirman su fe en ella y la defienden a sangre y fuego; y, sin embargo, nos combaten y nos acusan de enemigos de aquello mismo que defendemos.

Claro está que en nuestro interior seguimos preguntándonos: ¿qué fueran? ¿Qué dimitirán nuestros puestos representativos para ocuparlos ellos? Nos pareció tan mezquina la idea que la abandonamos en seguida. No es posible que quienes dicen "libertad" deseen privarse por un ideal descendientes a tales pequeñeces. Pero como su actitud no estaba clara, nos quedaba una duda que no sabíamos cómo describir.

Ni vencidos ni convencidos, esperamos que el tiempo nos depara la ocasión de explicarnos lo que, durante algún tiempo parecía inexplicable. Y la ocasión llegó. Y ahora que ha llegado, la recogemos y la comentamos.

Primero es "Tierra y Libertad" la que nos ofrece. En un pleno regional de grupo se acuerda que: "Para mejorar realizar esta labor (se refiere a la que ellos, los grupos, han acordado) de preparación y agitación revolucionaria, se indica sería muy conveniente aceptar todos aquellos cargos que les sean conferidos en las asambleas.

Intensificando la campaña por el retorno de los deportados

Ya conoces la opinión pública del país la cruzada justa y noble de este organismo cultural que ha emprendido en pro de la liberación de los trabajadores que se encierran de España en el barco "Buenos Aires" para confiarlos en hospitales de regiones.

Nos hemos propuesto intensificar día a día esta campaña libertadora y humanitaria a cuyos propósitos nos entregaremos de lleno hasta conseguir el retorno de los trabajadores deportados. Mas para obtener el fin perseguido, es necesario, imprescindible la colaboración de todos los hombres de buena voluntad y sana conciencia.

Requerimos de la Prensa obrera y revolucionaria de España de cuenta en sus columnas de la campaña pro deportados que realiza el Ateneo de Divulgación Social de Madrid.

Además, solicitamos la ayuda material de cuantas instituciones y personas se adhieran a esta cruzada libertadora. Todas las organizaciones obreras y organismos culturales deben realizar militantes pro deportados y sus localidades donde residan.

Trabajadores españoles, por el retorno de los deportados a sus hogares, hoy desolados y triestes, por sus familias, ayudad a este Ateneo en su noble propósito solidario!

LA COMISIÓN PRO DEPORTADOS

Las adhesiones se reciben en Flor Alta, número 10. M. dirás.

de la Federación Local, ¿se le ha invitado a que manifieste su voluntad? ¿Se ha llegado a concertar un plan de lucha por el que los trabajadores tomen en sus manos la cuestión y la den la solución que ésta exige?

No. Y aunque a ello contribuya el hecho de que los dirigentes de las distintas federaciones circunstancialmente el movimiento, y sus dirigentes no confíen en la importancia activa y decisiva de la masa, lo cierto es que se ha debido intentar una reacción saludable.

¿Cómo? Por qué procedimientos?

A nuestro juicio, todo individuo perteneciente a un grupo anarquista, si es trabajador, puede pertenecer al Sindicato y, en calidad de miembro del mismo, puede defender las ideas de lo que un sindicato como tal pueda querer hacer; se trata de una organización que IMPONE MORAL Y MATERIALMENTE acuerdos a sus componentes. La cosa cambia en absoluto.

Perón se lo señalado más arriba se declara en febrero próximo pasado, más recientemente se ha radicalizado y reafirmado esa posición.

En "Solidaridad Obrera" del día 10 del corriente se publica un dictamen que figura como tema a discutir en el próximo Congreso de las Juventudes de Educación Libertaria. El dictamen lleva por título "Labor a realizar dentro de los Sindicatos y Ateneos obreros". En uno de los párrafos de dicho dictamen se dice lo siguiente:

"...Y tendremos a demostrar que el Sindicato y sus tácticas sindicalistas no son más que la herramienta con la cual ha de derribarse el régimen capitalista... etc., etc."

Si no se diga que los trabajadores no hubieran respondido. Existe una inquietud profunda que pugna por hallar expresión en movimientos claros y bien orientados. El simple hecho de la recaudación pro propia que está verificándose en toda Barcelona, y cuyos resultados pueden apreciarse en las columnas de "Solidaridad Obrera", demuestra que los trabajadores no se desinteresan de sus problemas.

Por qué no se intenta desde el organismo confederal una campaña en ese sentido?

Por qué esta forzada reclusión de los organismos sindicales no se ve combatida por los medios con que cuenta la organización? Por qué este silencio?

Los Sindicatos deben funcionar a la luz del día. Hay que reaccionar inmediatamente a esa adhesión a los propósitos dictados.

Hay en ello que acuña a los trabajadores que ellos digan "Alma Patria".

LA PICOTA

De un joven escritor y portavoz: "Lo cierto es que la famosa "Esquina" ya no puede celebrar tranquilamente un acto público, como antaño. Tiempos pasados que no volverán: la "Esquina" está desgraciada".

Exacto, amigo escritor. Ahora, quienes celebran tranquilamente sus mitines son los "eucaristicos" y los jabalíes. A los unos los tolera el mundo. A los otros, la clandestinidad. "Claro que ahora nadie anda desgraciado".

Tu artículo canovasciano, nos ha causado pena, amigo Ramón. Ha antennado las tierras los insectos y la radio. A cuáles te has referido?

La señorita Urriaca —ahí va un nombre bien especificado— aprovechó la oportunidad de hablar en el mitin carnicero del domingo para cantar la devoción que siente por la artillería del carnicero Láminas de Cleirac. Seguramente porque da la talla. "Vaya recato el de estas señoritas honradas que nos envía Dios!"

"Libelo", amigo "Sílar"—Rivas—es otra clase de publicación de la que tú te encargas. A tus años no te sentiría mal un poco de "cordialidad" para los amigos. ¡Ya ves con la corrección que te llevamos a la picota!"

Dictatorial en 1919. Del 23 al 29, dictar. En el 30—31 momento, amiguito carabombero de la República. Más adelante, vender integral de libros. La República encendió la mecha, y después de ser derrotada, izquierda y andar en dirección de los cuatro puntos cardinales, resulta ser en línea recta:

Claro que lo de la rectitud es pura metafísica. ¡Este es que merece nuestros honores!

Ateneo Sindicalista Libertario

Como estaba anunciamos, el pasado domingo celebró la asamblea para discutir y aprobar los estatutos por los que ha de regirse el Ateneo Sindicalista Libertario de Barcelona.

La coincidencia de celebrarse el mismo día el homenaje a los camaradas Seguí y Parous, asesinados por los pistoleros en el año 1923, privó de esta reunión de la asistencia de muchos compañeros que ésta de acuerdo con nuestra iniciativa.

No obstante, los que asistieron cumplieron el objeto de la reunión, quedando aprobados los estatutos y nombrada la Comisión que debe conducir con inteligencia.

Se ha llegado a interesar a la masa obrera en este problema? ¿Se ha explicado lo que ocurre? Aparte este manifestó-

PROCESO ESPIRITUAL

Lo lógico de mi conducta

La publicación a destiempo de un artículo mío en "Solidaridad Obrera", de Barcelona, ha producido un efecto revuelto y una confusión que yo no he hecho la mar de gracia. No dejo de reconocer que en todo esto ha habido una cierta cosa... hay quien se goza situando a Peiró en "la necesidad de volverse a definir" —que justifica en parte esa confusión y ese revuelo.

Por esto, hoy debo explicar los motivos que he tenido para abstenerme por algún tiempo de colaborar en CULTURA LIBERTARIA y el por qué de mi artículo "De cara al peligro", aparecido en "Solidaridad Obrera".

Voy al grano, como vulgarmente se dice. Cuando el pleno Regional de Sindicatos de Cataluña, celebrado en los primeros días de junio último, me contó por segunda vez la dirección de "Solidaridad Obrera", tenía por sabido que la maniera de evitar la guerra contra la Redacción del diario, era llevando a ella a un sujeto que durante la Dictadura de Primo-Aldao había estado durmiendo, menos en aquel momento, en que durante la huelga general contra el impuesto de utilidades, nació el escurol. Trate y conseguí de ese sujeto el que se declaró a venir a "Solidaridad Obrera", pero ayer que para ello, era absolutamente indispensable que ratificara con pruebas o, a falta de ellas, recitáramos más canalillas contenidas en una carta leída luego en el Pleno Regional de Sindicatos del mes de octubre. Ese sujeto prometió redactar aquella carta en el curso de la semana anterior a la en la que se iba a tomar la posición de los trabajadores de Redacción. No lo hizo, pero ayer que para ello, era absolutamente indispensable que ratificara la prueba material de su veracidad, la Redacción, acordó no darle más cargo de la dirección, tanto no fuese la calidad de la persona designada.

Ese sujeto no recibió más cargo de la dirección, pero ayer que para ello, se le dio una tregua en la lucha fratricida, para permitir que los trabajadores sobre todo a los militantes de la C. N. T. Paralizó mi querer decir otra cosa, y para mí no hay otro camino si otro deber que el de reclamar una tregua en la lucha fratricida, que tener mi mano al que quiera acapilar y revolverse unido con toda fuerza los 11.000 y contra los depósitos. Esto es el alcance de aquél articulo.

Pero el artículo llega a la Redacción de "Solidaridad Obrera" en el momento en que los talleres de Asta son clausurados. Y casi en el mismo momento en que se él arrastran los lamentables buzones del Alto Llobregat, hechos ante los cuales me asombró y me desmoroné respetuosamente en el primer instante, pero hechos también ante los cuales, al conocer detalles y manejos que descubrí en la capitanía Arana, detalles denunciados por mucha gente que habla, pero no por mí, se rebajó mi conciencia. Y entre mi estado de ánimo produce mi anterior artículo en CULTURA LIBERTARIA.

La cosa es bien clara. Escribo "De cara al peligro" cuando el Gobierno anuncia que va a aguzar su tiranía y su despotismo. Y me revuelvo alrededor luego, no contra los hechos del Alto Llobregat en sí, sino contra los capitanes Arana que en el momento del peligro, que eran el de la pelea, están a muchos kilómetros lejos de ella.

Por otro lado, mi colaboración en CULTURA LIBERTARIA responde, mejor dicho, al respondido al dirigido que me ha producido el ver que el periódico desaparece al plano del analfabeto, que al los entusiastas, los que quieren beneficiar los intereses personales de unos cuantos individuos que tienen amor a las ideas y a la C. N. T., arruinaba la estabilidad de la organización barcelonesa y ponía en peligro la vida misma de "Solidaridad Obrera", y como yo no tenía ningún interés en confrontar al frente ni detrás del diario, y consciente de que mi permanencia en el prolongaría aquél estado de cosas, decidí solo —yo solo— dejar el cargo. Al conocer mi decisión se solidaron los demás, los demás compañeros del Relacionamiento.

De dimisión, solo, mi propósito era el de recogerme en un silencio absoluto, pero al arrastrar consigo a otros camaradas, declaré entonces que era el momento de abandonar todos los cargos y que los que no dejaban hacer nada más allá interesarlos, no seguir ciertos gestos que no quiero calificar aquí, aceptarán, toda la responsabilidad del caminar catástrofico y suicida a la organización.

Todo cráneo convulso comigo en la guerra que nos hacía no tener otra opción, ni más fin que el de arrancar con todos los cargos de la organización y del diario, y yo decía, y como dice en la carta que era llegado el momento de darles gusto a los que no tienen más ideal que su panza y la ruindad de su alma.

No se me hizo caso, y yo me limité a lamentar el hecho.

Pasaron los días y las semanas, y como yo había previsto, la organización barcelonesa, y también una parte de la de la provincia, alarmante, de cuya crisis no escapó tampoco "Solidaridad Obrera", y es notable que de la crisis del diario se nos quisiera hacer responsable a nosotros y que lo quisieran acallar, que una medida antes de haberlo hecho para precipitar nuestra salida de él. Y la resultó.

Y contra lo comprendido, que para mí era una cuestión de ética, de principios, de moralidad, CULTURA LIBERTARIA ha decidido al escamotiar que los otros han de ser los menores.

Me obligaron a declarar que mi motivo, yo confirmaría abriendo mi colaboración en CULTURA LIBERTARIA fosforescente, y estando absolutamente identificado con la labor doctrinal del periódico, si yo hubiera conocido la existencia de cartas en las que se recomienda el atentado para

(Sigue la relación)

Nuestras ediciones

Ha sido puesto a la venta el folleto "La República y la cuestión religiosa

del camarada RAMON J. SENDER

Los Grupos de Cultura de Educación Sindical, etc., deben poner al alcance de los trabajadores este magnífico instrumento de propaganda.

Recomendamos a todos los camaradas la lectura de este importante folleto de actualidad. La competencia del autor en esta materia la revela ya en su libro "El problema religioso en México".

Consta de 64 páginas y se vende al precio de cuarenta céntimos. Pedidos de más de veinte ejemplares, 25 por ciento de descuento.

Las luchas internas de la C.N.T.

Con este mismo título se han publicado en "Solidaridad Obrera", de Barcelona, los días 13 y 15 del corriente dos "editoriales" dedicados a lo que llaman tendencias dentro de la C.N.T.

No vamos a examinar en toda su amplitud los diferentes aspectos que tiene esta cuestión y que, a nuestro juicio, el órgano diario de los Sindicatos no ha querido o no ha podido tratar, limitándose a filar una posición de unidad que si bien no rechazamos de pleno, nos precisa puntualizaciones en torno a algunas extremas.

Dice "Solidaridad Obrera": "No es suficiente a nuestro entender, el respeto mutuo de que hablan algunos compañeros, que nos serviría el respeto y la consideración personal si nos oponemos con toda la fuerza de nuestra fuerza, cuando no de nuestra hostilidad, a la obra de los que nos respetamos".

Aunque sea éste un aspecto secundario de la cuestión, salta a la vista que es un juicio completamente contradictorio el que exponen los compañeros de "Sol". ¿Qué quiere decir eso de "respeto mutuo"? No es más que el reconocimiento de una norma de conducta para poder actuar en los Sindicatos, en la C.N.T., con libertad plena y con la seguridad de que estos actuaciones no serán constantemente obstruidas... ¡No tiene más alcance, esta norma, este principio, de ésta! Sin duda. Su ha creído ver en nuestro criterio sobre el respeto mutuo, la postura revolucionaria, todo donde se proclama la necesidad de introducir todas las extralimitaciones a condición de que entre nosotros nos hablemos, en adelante, con mucha dulzura. Y no es así. Respeto para nuestras personas, para todos los federados? Sin duda. Pero hay algo que está por encima de los individuos, que es lo que ha de respetarse. Y ese algo es la C.N.T., los Sindicatos. El respeto mutuo quiere decir que hay que someterse, en absoluto, a las normas de los Sindicatos, que las elaboramos entre todos. Acatar los mandatos de éstos. Y si este respeto existía, podríamos entonces hablar de oposición por la fuerza, ni de hostilidad? ¡No saldría a la vista que de existir ese acatamiento a los acuerdos de la organización, las hostilidades, caso de existir, se sostendrían fuera de la órbita de la Confederación? ¡Y qué alcance podrían tener, entonces? Ninguno.

Estamos lejos de compartir el criterio simplista expuesto en los "editoriales" que ligamente comentamos. Un problema de proporciones tan grandes como el de la C.N.T. y la revolución social, no puede sunderarse al criterio representado en estos dos términos de la pre y de la postrección, y de ninguna manera en el criterio de que hay una tendencia del "hecho vio-

lento" y otra que fluye más en "la capacidad de las masas trabajadoras y de una estructuración prerrevolucionaria". Si de verdad las tendencias fueran lo que creen los compañeros de "Solidaridad Obrera", no habría problema. Una diferencia temporal puede crear trastornos, pero no puede dar forma a tendencias. Y una situación apreciable sobre fechas, mucho más. El fenómeno de las tendencias es otro. Hay que calar más fondo.

El verdadero espíritu de una y otra tendencia se concreta en esto: Sindicalistas revolucionarios y antisindicalistas. Es decir, los que han llegado a la madurez intelectual de comprender el valor cumplido del sindicalismo y los que permanecen en el "status quo" de unas ideas a las que no se quiere recomendar el principio de evolución. Es decir, que no es cuestión de mera forma de apariencias. Es de fondo. Llega a la entraña de un momento donde se registra un desarrollo del movimiento obrero que exige una revolución interna. Pero entendemos porque hay que andar con pies de plomo para poder hablar de "revolución interna". Revolución interna para retroceder, haciendo concesiones al colaboracionismo? No. Revolución interna para que se dé al sindicalismo su valor como sistema de lucha donde está contenida en pre y la postrección, todo en una pieza, como corresponde a su valor revolucionario anticapitalista y antifascista. Es en ese plazo, comunillas, donde hay de buscarse el fundamento de las tendencias.

Y si, como se dice, "queremos todos que la Confederación cumpla su misión revolucionaria", es hora ya de profundizar el problema, examinarlo, diagnosticar el mal y determinar el remedio indispensable a su curación; tendrá que partirse de ahí. ¿Es o no la C.N.T. el movimiento del proletariado español, encuadrado en los Sindicatos, que las elaboramos entre todos. Acatar los mandatos de éstos. Y si este respeto existe, ¿podría entonces hablarse de oposición por la fuerza, ni de hostilidad? ¡No saldría a la vista que de existir ese acatamiento a los acuerdos de la organización, las hostilidades, caso de existir, se sostendrían fuera de la órbita de la Confederación? ¡Y qué alcance podrían tener, entonces? Ninguno.

Estamos lejos de compartir el criterio simplista expuesto en los "editoriales" que ligamente comentamos. Un problema de

proporciones tan grandes como el de la C.N.T. y la revolución social, no puede sunderarse al criterio representado en estos dos términos de la pre y de la postrección, y de ninguna manera en el criterio de que hay una tendencia del "hecho vio-

lento" que explique con claridad desunión entre el frente popular. Si no existieran estas anormalidades, habríamos visto cómo los obreros, después del primer período de clausura, como consecuencia de la huelga general, para manifestar su protesta contra esa persecución, paró la siesta y está en la propia sangre, habrían actuado en masa desorbiada, impetuosa, tal como el pueblo trabajador hace cuando está movido por el resorte de sus sentimientos solidarios. Es, pues, falso el argumento. No explica nada. No afirma nada. Dónde reside la "causa"?

Una de las causas existe en el predominio de una conciencia antisindicalista. No se ha comprendido y se ha repudiado el principio de la democracia sindical. Es decir, no se ha evolucionado mentalmente hacia la concepción de lo que es el Sindicato. Se ha visto en él a un inmenso rebaño, al que para hacerlo caminar se preclara del espíritu sistemático del latiguillo denigratorio. Ya por individuos, ya por los órganos que representaban al Sindicato. A esa masa grandiosa de treinta mil obreros, próximamente que llegó a ser nuestro Sindicato, no se le dio la pauta para que pudiera trábala en una indestructible organización. Fue convertida en un montón de carne apelmazada en la montaña de carne que componían los compañeros cuando jalonaban la marcha a través de un terreno inhóspito. Intentan un encadenamiento ordenado de esa fuerza en Sociedades para postular una intervención directa en el Sindicato y una capitalización de la inmensa multitud autoritaria, era cosa de los reformistas. ¿Cuánta oleadas acudían teniendo en este respecto, los discursos de magistrados pronunciados contra los Federaciones de Industria? "Nada de método. Fue todo orden. Sólo hay un nexo: la revolución". Tal es sólo el nervio de una teoría que ha tenido adeptos, que los tiene aún, y que era aplaudida como en los tiempos en que se aplaudía la labor afortunada del obrero que cumplía su trabajo, con el hastío en el alma y la amargura en las asambleas. Y por qué querían, cuando habían sido heridos de entusiasmo, esa confianza en el Sindicato? ¡Ah! Desear trazar este gesto mudó del pueblo requería un esfuerzo mental y una clarividencia, que tenía que darse enteramente a la revolución. Como dato elocuente que tenía en el Sindicato la ley de mayoría, principio fundamental para la vida de toda colectividad, baste saber que la delegación de nuestro Sindicato mandada al Congreso de Madrid, fue nombrada en una asamblea con una votación máxima de 87 votos. En un Sindicato de 25.000 adherentes! Estas, y otras muchas que piden y han de enumerarse, son las causas del actual divorce.

Y compruebas esta realidad, en el preciso momento que se constata, con una eloquencia aplastante, que el porvenir inmediato pertenece al sindicalismo. A la clase obrera y a la C. N. T. Señalar estos defectos se está interpretando como complicidad indirecta con el enemigo. Yo tengo necesidad de decir, que la complicidad más terrible, la más desastrosa, es la incapacidad del sectarismo, la demagogia de sabor burguesa empleada en las asambleas, las críticas insolentes e insultantes, la sémola de la lucha en el alma obrera. Esto es: el embrutecimiento de la masa, hecho con tópicos milinescos, que han de desterrarse para siempre de la organización. Esta es la complicidad, deducida de las enseñanzas del reciente período de luchas. Ahora entramos en otro, más importante. Hablemos de ello en otro artículo.

Juan LOPEZ

(1) El concepto de crisis no expresa necesariamente una idea derrotista. Crisis es un proceso deprimativo, que indica la posibilidad de un fenómeno de desestabilización, integración a la dominación oprimiente. El primer período de una crisis, en todo organismo, es la descomposición. El segundo es recuperativo. Al referirnos a nuestra crisis interna, no entra en mi criterio la idea de que ésta sea una crisis mortal. Lojos de ello, como podemos ver y demostrar, se trata de una crisis curativa.

Sindicados y el Sindicato. ¿Cómo? Y por qué? Recuerde los primeros asambleas del Ramo, cuando al caer la primera dictadura se inició la reorganización. La masa obrera venía en avalancha. El ánimo estaba prelástico a la obra que competía realizar al Sindicato, y los obreros no regatearon su adhesión, su ayuda. Acudían incondicionalmente, porque el Sindicato require la intervención de todos, el control de todos, como obra que es de todos, como obra que es de interés general de clase. Pero, sea como quiera, se estableció nuevamente el vínculo entre el Sindicato y la masa, vínculo que había permanecido roto desde la cuartelada de Primo de Rivera, y reptó, que se produjo el divorcio entre los trabajadores y el Sindicato. Nadie demostrará en este momento lo contrario. Pero como es presumible que a ésta mi afirmación se me replicará con un argumento que se considera de peso, voy a puntualizar las causas de ese divorcio, para demostrar la inconsistencia de ese argumento, al que me voy a referir inmediatamente.

Se dice, apoyándose en los hechos que confirmaron la brutal represión del poder público contra los Sindicatos, que la causa de este divorce radica en dicha represión. Que la República es responsable de la desbandada del Sindicato, por emplear consistentemente los procedimientos de persecución. Esto es argumento el más comodo que ofrece el más crítico vacío, superficial, no riende más que el de un subterfugio lamentable, alegando para un público sensiblero y mentalmente perezoso. Se refuta por si mismo. El hecho de la persecución gubernamental, todo lo más, que constituye contra el espíritu de conexión de los obreros con su Sindicato, es una irregularidad circunstancial que cosa inmediatamente que esa persecución termina y Sindicato puede reunir su vida de actuación pública. Y aun en los momentos graves, cuando más sañidamente se manifiesta la persecución el espíritu de solidaridad, lejos de decaer, se exacerbó, se agigantó, se manifestó con más vigor, porque todo ello lo motivó el mecanismo de los propios sentimientos solidarios, que no son una teoría abstracta, sino un fundamento de nuestra propia naturaleza humana. Pero, lamentablemente, en el caso que nos ocupa ocurrió todo lo contrario. Los hechos no confirmaron la teoría, y al revés, revelan anomalías.

Se ha producido el divorcio entre los tra-

Nadie debe rehuir la confrontación

Los que, sin ser viejos físicos y espiritualmente, llevan la vejez a velincos de una vida activa, intensa, emotiva y los más, obviamente, revolucionarios, y hemos puesto lo más puro de nuestras ilusiones, lo más vibrante de nuestras almas rebeldes y lo más generoso de nuestros corazones eternamente jóvenes, en la lucha para el triunfo de la noble causa del pueblo productor, nos explicamos perfectamente las impaciencias de la juventud y sus precipitaciones en la lucha para destruir la explotación y la opresión del hombre por el hombre. Nos parece la cosa más natural del mundo que la juventud sea impulsiva, audaz, exuberante y hasta cierto modo irreflexiva; pues nosotros, como nuestros compañeros jóvenes actualmente, también soñábamos desplazados todos los días en la revolución social y en el triunfo inmediato del comunismo libertario, pero la realidad, dolorosa y brutal, del régimen burgués continúa en pie, pasando indiferente ante nuestros bellos sueños. Pero lo que jamás hicimos, durante nuestra inquietud, es decir, impactando juventud, fue emplear nuestras energías y nuestro tiempo en críticas bajas y mezquinas contra los militantes revolucionarios que, tenían apáticos y con deseos de abandonar la lucha. En estas horas de gran transcendencia histórica que vive el pueblo español, nadie, absolutamente nadie, debe inhibirse de la audaz contienda empeñada contra la actual dictadura socialista y republicana, que más reaccionaria y más cruel que la dictadura de Primo de Rivera, deporta a las fieras más ferocias de la fauna, más de la condición de nobles trabajadores que no consideran sitio donde vivir ni luchar por una sociedad más justa y libre.

Naturalmente que las cosas no quedan ni deben continuar como han seguido hasta aquí; descansos, como el que más, que determinó de una vez esa estupenda campaña de desorden, que sólo ha logrado la burguesía y a los que viven del estadio, pero ahora más que nunca, si cabe, es preciso actuar con decisión y entusiasmo en la organización obrera confederal, para darle la orientación y la espiritualidad libertaria que los momentos requieren, pues son los principios que nos piden conducir a nuestra total emancipación. Que nadie, pues, que de veras ama a la Confederación Nacional del Trabajo, se déjese dominar por el pesimismo y la apatía que tratan de infiltrar en sus almas los calumadores sistemáticos; en estos momentos decisivos para el porvenir revolucionario del proletariado, nadie debe inhibirse de la audaz contienda establecida entre la sociedad del privilegio y de la opresión, de un lado, y de otro, el mundo de los productores libres e iguales, que triunfará, indefectiblemente, si ponemos el fervor, la voluntad, la inteligencia y la alteza de miras, voluntad, la inteligencia y la alteza de miras, voluntad, la inteligencia y la alteza de miras que tan magna obra requiere.

Y como vemos observando los efectos deplorables que causa en los medios obre-

ros Francisco ARIN

coible de interesarse por esta Rota, deben ponerlo en relación con nosotros inmediatamente. Ha llegado el momento de terminar de una manera radical para evitar que medren con las ideas anarquistas ciertos individuos por muy blanca que digan tener la "farmacia".

Los Sindicatos que deseen obtener colecciones de CULTURA LIBERTARIA que nos lo comuniquen para remitirnos. Sin duda alguna hallarán en sus páginas hermosos trabajos de orientación, que es lo que más se precisa en estos momentos.

Rogamos a cuantos nos tenían pendidos números atrasados para completar colecciones, nos hagan de nuevo el pedido, pues son muchas las cartas que se nos han enviado con ocasión de los últimos conflictos.

DONATIVOS PRO PERIODICO

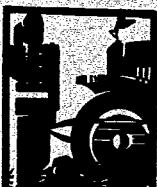
J. Masuet, Montblanc, 1 peseta; Unos compañeros de Sabadell, 75; Unos amigos de Santander, 20; Unos de Barcelona, 60; D. Sánchez de Palencia, 150; P. Rubio, de idem, 3-X; de idem, 2-X; de idem, 1-VIII; Varios amigos de CULTURA LIBERTARIA de Valencia, que pagan el periódico a veinticinco céntimos; Grinis, 125; S. Ferrer, 1; Sindicato de Castellón de Villar, 650; Otros compañeros de Sabadell, 45.

Servicio de Librería

P. Bernabeu, Los Sindicatos Obreros y la Revolución Social ...	350
Courel-Saques, La Acción del Caudillismo ...	250
Sebastián Paurel, Mi Comunismo ...	350
Sebastián Paurel, El Dolor Universal ...	350
Engelberth, La Universidad del Porvenir ...	150
Prudhom, La Justicia y el Socialismo ...	100
Prudhom, La Justicia y el Socialismo ...	100
Bloch, Ideología y táctica del proletariado moderno ...	350
C. N. T. Memoria del Congreso extraordinario ...	350
Robo, Historia del socialismo ...	450
Barba, Sindicatos y sindicalismo ...	250
Bastiat, Ideas liberales ...	250
Bonatti, Etatisti, Mi libro ...	350
Bonatti, Etatisti, Los etatistas ...	350
Bonatti, Etatisti, Los etatistas ...	350
M. Gómez, El sindicalismo ...	250
M. Gómez, Problemas anticonceptualistas ...	250
M. Gómez, Problemas anticonceptualistas ...	250
P. Vidal, Trajetoria de la C. N. T. ...	75
A. Peñafiel, La huelga de la canadiense ...	100
VOLUNTARIOS	
A. Latorre, El socialismo ...	028
Bonatti, El sindicalismo ...	028
Malatesta, Entre comunismo y socialismo ...	028
Paurel, Podrá haber parlamentarios ...	028
Pérez, Trajetoria de la C. N. T. ...	075
A. Peñafiel, La huelga de la canadiense ...	040

Hemos recibido una carta muy simpática de unos compañeros de Valencia. Entre otras cosas de sumo interés, que nos animan, nos dicen que se hacen cargo de un paquete del periódico que abonaría a veinticinco céntimos ejemplar. Salud y ánimos, queridos camaradas.

A todos aquellos compañeros que están de acuerdo con nuestra obra solo una cosa les pedimos: que se interesen por ella; la obra que hemos emprendido es la de todos aquellos que están al servicio de la C.N.T. Donde sepan que hay un compañero sus-



SIN ACRIMONIA

FUERA DE VALIJA

IV

Barcelona.

Otro, en mi lugar, quizás hubiese consultado, sondeando a unos y otros: a los compañeros de la F. A. I. y a los del grupo "Solidaridad". Confieso que tengo un concepto demasiado kantiano de la idea de autorresponsabilidad. Además, soy de naturaleza muy poco entrometido y siempre me parece estar en casa ajena, quizás porque nunca he aspirado a tenerla propia.

En España, en Barcelona iba a pisar en un terreno completamente extraño para mí. Me apresuré a visitar a mi amigo —que él me permitía por esta vez darle este título— Alaiá. Su juicio claro, aunque brusco, su conocimiento de nuestros medios barceloneses habían de serme de gran auxilio: "Lo expuse el objeto de mi visita. Se rió de muy buena gana. Me pidió que, ante la situación en la que se encontraba, lo comprendiera, había hecho un viaje en barco a Cataluña, por motivación de un amigo suyo. Y, al oírme, me respondió la necesidad de consolidar una fuerte organización anarquista, si bien federalista, capaz de realizar una labor específica y doctrinal.

Le dijimos qué era imposible, pues habíamos contruido el compromiso moral de redactarlo y que estaba a punto de salir. De la intervención de los diferentes delegados conservo grabo recuerdo, de una sola: todo, la de la compañera Maymón, oposita a esa despersonalización del Anarquismo coincidió con el nombre de "movimiento obrero anarquista". Abogó por la delimitación concreta entre sindicalismo y anarquismo, defendió la subordinación, dura al otro, dentro de la independencia organizativa. Yo, sin embargo, creí que la necesidad de consolidar una fuerte organización anarquista, si bien federalista, capaz de realizar una labor específica y doctrinal.

Al entrar en funciones de redacción, en viernes de salte "Redención", solicité de las personas del campo anarquista español que no sabía escribir se convienció su colaboración. Capaces de saber escribir, querían escribir, «con cuántos militantes».

Alaiá: "¿Qué es lo que nos proponemos? ¿Es lo que me pregunta yo entonces, y es lo que se pregunta el Comité Regional de Cataluña o la organización de esta región cuando da de buscar un equipo de Redención para 'Solidaridad Obrera'?"

El grupo editor de "Redención" no habíamos propuesto: 1º, no decidirnos al respecto de las querellas personales; 2º, combatir sin descanso las colaboraciones con los políticos; 3º, realizar una sistemática labor doctrinal anarquista y de defensa de la Confederación, como organización nómada de clase e independiente de las influencias de la F. A. I.

Frontón comprendió que nos quedábamos solos que la labor doctrinal y anticapitalista hallaba escaso eco en Cataluña y en los militantes capaces de escribir. Aragó, Antonia Maymón, algún artículo de Alaiá y las caricaturas de Segarra: es todo lo que obtuve de España. Las colaboraciones directas —y valiosas— de compañeros franceses, italianos y portugueses, salvaron el periódico. Fui, más bien, un traductor que un redactor, en "Redención".

Los compañeros portugueses, desde las columnas de aquél, demostraron que al anagrama F. A. I. le sobraba la última letra, puesto que nunca se habían propuesto los compañeros españoles de sostener relaciones con Portugal; y demostraron, además, que la F. A. I., lejos de ser una organización nacional, no es sino un fenómeno catalán impulsado por Barcelona.

El "Redención" no hubiera realizado otro mérito, el hecho de haber propagado el pensamiento de Bernald en España, bastarle.

Al propio tiempo, reaparecieron en Barcelona "El Productor", defensor de la tendencia de la F. O. R. A. y "Tierra y Libertad". Al recordar aquellos días, ¿cómo no pensar en el famoso Elizalde, colaborador de la "Revista Blanca", descendiente de las columnas del rynismo para pasar por los más oscuros avatares que nadie se ha cuidado de esclarecer?

Alguno que debió hacerlo en público lo dirá más desgradable encargo, por carta, a Gibanel, que ni ha conocido a Elizalde, ni tiene interés en concretarlo. ¿Qué me responde a esto Alaiá?

De nuevo en París, por tercera o cuarta vez, un día recibo una carta de Alcy. Me exponían su propósito de hacer reaparecer "Redención", y me instaban a que aceptase la Redacción.

Les expuse mis razones, a cuál más fundadas, que acataban se pensase en cualquier otro que no fuera yo. Disgustado con los platonistas, visto el mal resultado de mi delegación, si bien coincidía, coincidiendo con ellos porque, en el fondo, eran los únicos que mantenían la línea anticolaboracionista, afirmada en el Congreso de Marsella de 1926; en desacuerdo absoluto con la F. A. I., que lo infringía; igualmente, y por las mismas razones, con el grupo "Solidaridad"; desconocedor de la situación interna de España, a la que iba a plantar al frente de un semanario que, además, había de hacer con la brida de la censura?

Continúe exclusivamente, y les aconsejé prescindir de mí y dirigirse a Carbo. Los compañeros de Alcy no se dieron a la par y me retorceron su ofrecimiento.

No hubo más remedio que rendirse a tan insistente cortesía.

A la reaparición de "Redención" precedió una larga presentación que hice a los compañeros de Alcy. Pude decirles que lo que aseguró su existencia fue la magnífica cooperación que todos los compañeros le prestaron. La sana atmósfera moral que en la compañía de los camaradas de aquella localidad se respira, la acertada labor de los compañeros Román y Eduardo Cortés en la gestión administrativa del periódico, me permitió consagrarme, sola y exclusivamente, a la obra de Redención.

"Redención" no recibió subsidio alguno de los Sindicatos: la venta, los donativos, la solidaridad de los compañeros de Norte-

américa, subvenían a la existencia del semanario.

Proximo a su publicación, celebróse un Pleno regional anarquista en Vilna, al que asistí como delegado. En representación de la F. A. I. acudió... el compañero de la reunión de Pedralbes. Este compañero manifestó que en Barcelona habían 40.000 anarquistas armados! Expuso el proyecto de repartición de "Tierra y Libertad" y propone al grupo editor de "Redención" renunciase a su propósito de publicarlo.

Le dijimos ver que era imposible, pues habíamos contraído el compromiso moral de redactarlo y que estaba a punto de salir.

De la intervención de los diferentes delegados conservo grabo recuerdo, de una sola: todo, la de la compañera Maymón, oposita a esa despersonalización del Anarquismo coincidió con el nombre de "movimiento obrero anarquista". Abogó por la delimitación concreta entre sindicalismo y anarquismo, defendió la subordinación, dura al otro, dentro de la independencia organizativa. Yo, sin embargo, creí que la necesidad de consolidar una fuerte organización anarquista, si bien federalista, capaz de realizar una labor específica y doctrinal.

Al entrar en funciones de redacción, en viernes de salte "Redención", solicité de las personas del campo anarquista español que no sabía escribir se convienció su colaboración. Capaces de saber escribir, querían escribir, «con cuántos militantes».

Alaiá: "¿Qué es lo que nos proponemos? ¿Es lo que me pregunta yo entonces, y es lo que se pregunta el Comité Regional de Cataluña o la organización de esta región cuando da de buscar un equipo de Redención para "Solidaridad Obrera"?"

El grupo editor de "Redención" no habíamos propuesto: 1º, no decidirnos al respecto de las querellas personales; 2º, combatir sin descanso las colaboraciones con los políticos; 3º, realizar una sistemática labor doctrinal anarquista y de defensa de la Confederación, como organización nómada de clase e independiente de las influencias de la F. A. I.

Frontón comprendió que nos quedábamos solos que la labor doctrinal y anticapitalista hallaba escaso eco en Cataluña y en los militantes capaces de escribir. Aragó, Antonia Maymón, algún artículo de Alaiá y las caricaturas de Segarra: es todo lo que obtuve de España. Las colaboraciones directas —y valiosas— de compañeros franceses, italianos y portugueses, salvaron el periódico. Fui, más bien, un traductor que un redactor, en "Redención".

Los compañeros portugueses, desde las columnas de aquél, demostraron que al anagrama F. A. I. le sobraba la última letra, puesto que nunca se habían propuesto los compañeros españoles de sostener relaciones con Portugal; y demostraron, además, que la F. A. I., lejos de ser una organización nacional, no es sino un fenómeno catalán impulsado por Barcelona.

El "Redención" no hubiera realizado otro mérito, el hecho de haber propagado el pensamiento de Bernald en España, bastarle.

Al recordar aquellos días, ¿cómo no pensar en el famoso Elizalde, colaborador de la "Revista Blanca", descendiente de las columnas del rynismo para pasar por los más oscuros avatares que nadie se ha cuidado de esclarecer?

Alguno que debió hacerlo en público lo dirá más desgradable encargo, por carta, a Gibanel, que ni ha conocido a Elizalde, ni tiene interés en concretarlo. ¿Qué me responde a esto Alaiá?

De nuevo en París, por tercera o cuarta vez, un día recibo una carta de Alcy. Me exponían su propósito de hacer reaparecer "Redención", y me instaban a que aceptase la Redacción.

Les expuse mis razones, a cuál más fundadas, que acataban se pensase en cualquier otro que no fuera yo. Disgustado con los platonistas, visto el mal resultado de mi delegación, si bien coincidía, coincidiendo con ellos porque, en el fondo, eran los únicos que mantenían la línea anticolaboracionista, afirmada en el Congreso de Marsella de 1926; en desacuerdo absoluto con la F. A. I., que lo infringía; igualmente, y por las mismas razones, con el grupo "Solidaridad"; desconocedor de la situación interna de España, a la que iba a plantar al frente de un semanario que, además, había de hacer con la brida de la censura?

Continúe exclusivamente, y les aconsejé prescindir de mí y dirigirse a Carbo. Los compañeros de Alcy no se dieron a la par y me retorceron su ofrecimiento.

No hubo más remedio que rendirse a tan insistente cortesía.

A la reaparición de "Redención" precedió una larga presentación que hice a los compañeros de Alcy. Pude decirles que lo que aseguró su existencia fue la magnífica cooperación que todos los compañeros le prestaron. La sana atmósfera moral que en la compañía de los camaradas de aquella localidad se respira, la acertada labor de los compañeros Román y Eduardo Cortés en la gestión administrativa del periódico, me permitió consagrarme, sola y exclusivamente, a la obra de Redención.

"Redención" no recibió subsidio alguno de los Sindicatos: la venta, los donativos, la solidaridad de los compañeros de Norte-



CULTURA LIBERTARIA

Kropotkin, el movimiento obrero y la organización internacional de los trabajadores

(Continuación)

"Solenamente allí obtendré todo su desarrollo. Sabo allí adquirir cuerpo y halar las formas para subsistir al mundo viejo que se va y reconstruir la sociedad sobre bases de igualdad, de libertad completa del individuo, de fraternidad entre todos los hombres" (23).

Kropotkin anota con regularidad e impaciencia el éxito de las ideas y los principios de la Internacional. He aquí, por ejemplo, el famoso Congreso socialista internacional de Londres de 1898, famoso porque no se permitió la asistencia a los anarquistas. Kropotkin lo compara a los comités obreros:

"Se comprendrá por entonces —en el momento de la Primera Internacional— que para que la revolución social pueda llevarse a efecto, es preciso que el espíritu popular encuentre formas nuevas de la organización sindical —formas que no puedan ser ni el gobierno representativo, ni el Estado, sino algo de perfectamente nuevo que surja de las necesidades de la producción moderna y de las modernas formas de establecer los cambios... Algo que surgió de la lucha de los trabajadores contra el capital, de sus Federaciones nacionales, de los intereses que existen entre los trabajadores de ambos mundos, fuerza de las formas políticas actuales, de las ideas que germinan en su seno.

"...Y, sin dientes que Congressos Internacionales de diversos oficios —como por ejemplo el Congreso Internacional de los Viñeros, que asistí a tener lugar — o bien las Conferencias internacionales celebradas uniendo por los trabajadores de los docks en América y últimamente con los de Bélgica, preparan los grandes movimientos obreros internacionales que reducen las horas de trabajo y que es probable que incluso ocasione la expropiación de los docks; en tanto que se hace eso, repetimos, los Congressos obreros sociales internacionales siguen siendo desde hace 25 años lo que fué el último Congreso: ríos de llamas personales" (24).

Modina González en el que al abanderar "Solidaridad" de Valencia por la de Barcelona, porque en su opinión no garantizaba el acuerdo entre los sindicatos, difiere en el último número aquello intuido de despedida, muy a su favor: "Me permitirán que el anarquismo español sea cosa de militantes, que no sea cosa de oficiales, que no sea cosa de jefes, en cambio que sea cosa de los trabajadores que tengan el mal gusto de leerlo". Lo que si son de mal gusto son sus ideas claras que dan de la cuestión una interpretación digna de Muñoz Seca.

Modina González en el que al abanderar "Solidaridad" de Valencia por la de Barcelona, porque en su opinión no garantizaba el acuerdo entre los sindicatos, difiere en el último número aquello intuido de despedida, muy a su favor: "Me permitirán que el anarquismo español sea cosa de militantes, que no sea cosa de oficiales, que no sea cosa de jefes, en cambio que sea cosa de los trabajadores que tengan el mal gusto de leerlo". Lo que si son de mal gusto son sus ideas claras que dan de la cuestión una interpretación digna de Muñoz Seca.

"...Y, sin dientes que Congressos Internacionales de diversos oficios —como por ejemplo el Congreso Internacional de los Viñeros, que asistí a tener lugar — o bien las Conferencias internacionales celebradas uniendo por los trabajadores de los docks en América y últimamente con los de Bélgica, preparan los grandes movimientos obreros internacionales que reducen las horas de trabajo y que es probable que incluso ocasione la expropiación de los docks; en tanto que se hace eso, repetimos, los Congressos obreros sociales internacionales siguen siendo desde hace 25 años lo que fué el último Congreso: ríos de llamas personales" (24).

Continuando en la discusión del cometido de las organizaciones obreras en oposición al de la organización política, Kropotkin termina su juicio crítico por el examen de la variedad de intereses existentes entre la ciudad y el campo:

"Nadie... puede hablar en nombre de 300 miles y miles de intereses. Nadie, excepto la suma de todos esos intereses, hablando, y, sobre todo, obrando por millones de interesados, quines adquiriría la noción de lo que hayan de hacer y defender en la experiencia que les suministrará la misma y propia acción" (25).

Analizando todos los movimientos de aquello mismo —cooperativo, comunista, socialdemócrata— Kropotkin añade:

"Después tenemos un immense, colossal movimiento obrero corporativo que, bajo su ritmo modesto respecto a relativamente pocas horas de trabajo de los trabajadores de horas de trabajo.

"(Continuación)

Ecos de la cárcel

Se ha publicado un escrito en su favor de su compañero lanza acusaciones contra "los treinta" y, en particular, contra Pestana. No concuerdo enteramente en el texto, fuere prematuro formular juicios sobre el mismo.

El documento, se publicó o no, es del dominio público y la organización habrá de recogerlo, puesto que queda enfatizado en la persona de su secretario general. Ahora bien, ya que no del texto, si queremos hablar del procedimiento empleado para recabar adhesiones, Redactado —ignoré si mediante previa y libre discusión, por parte de quienes pudieron discutirlo y aprobarlo en determinada galería, su redactor, Alaiá, ha venido a la en que estoy para dar lectura del documento y recoger firmas.

Y en medio de un auditorio formado por personas ajenas en su mayor parte a las ideas anarquistas y al conocimiento, no sólo de lo que se debatía, sino de los problemas de la organización y de España, Alaiá, con voz que nadie ha podido oír, ha desempeñado su cometido de aquella.

Al no disponer de copia, no habíandompedido enterar al detalle del contenido del escrito, he atendido a Alaiá al arbitrio del procedimiento, puesto que allí no se había venido a pedir pareceres, sino a redactar adhesiones para una cosa ya acordada.

Si contestación no ha podido ser más convincente: "Ese que dice esto confirma que lo firme y el que no, no firme".

Pues bien, aun suponiendo que la firma no sea excepción la de García Oliver, es casi seguro que, en el juicio de Stentor, Pues bien, yo ascierto que, fija una sentencia de 16 años, podían tener algunas justificación legal, yo siendo verdadera curiosidad por conocerlas una a una, para ver si algunas de ellas, en vez de representar una garantía, cabría preguntar quién la garantiza.

No ha muerto en un número de "El Ladrón", en el que Alaiá habla de Figueiroa, se acuerda de otra figura inmortal de Recumarrachas: de Basilio, mi paisano hasta una obscuridad muy curiosa, acero de los hombres pequeños. Decía Alaiá, que los hombres de pequeña estatura, la naturaleza, por vía de compensación, los ha dotado de una voz de Stentor. Pues bien, yo ascierto que, fija una sentencia de 16 años y se vaya más a la altura de su estatura que esta vez, en fe de lo, casi me romto al testimonio de quienes han sido sus oyentes en esa ocasión.

"Il faut pas forcer notre talent", dice Lafontaine.

A. G.

PIDA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

La agonía del Capitalismo

por CURTET-JAQUES

208 páginas 2 pesetas

Liberio en el que se ponen al descubierto los escándalos de la finanza internacional y su influencia en la política de todos los países. Documentación y claridad.

Lo servimos a reembolso. Pedidos de más de 5 ejemplares, 25 por 100 de descuento.

En torno a los complejos problemas que nos plantean directamente con una rapidez vertiginosa, en torno a un ambiente abrumador de desorientación y descontrol en todos los sectores sociales, ante el desmoronamiento de la economía burguesa y frente al mismo la frecuente convulsión de los núcleos productivos desposeídos, sólo se vislumbra una solución posible, viable y definitiva: el sindicalismo proletario.

Nos plantamos de un modo abierto, franco y decidido desafiliando a las buróscopias políticas, de las pasiones políticas, de los intereses de clase que crean los armastros del tinglado social, con mentidas promesas que distorsionan y entretienen al pueblo ingenuo, que confía con frecuencia en salvadores patrios de tonalidades inefables, describen un bajo fondo de miserias y errores, experimentan sobre lo que se acostumbra llamar mala proletaria.

La necesidad de una nueva forma de vida, de relaciones sociales, de comprensión amplia que se manifieste en los hasta ahora espíritus afrontados, la precisión de crear una nueva estructuración económica que responda a las necesidades colectivas, nosotros solo lo vemos en el Sindicato. No se pretende con esto señalar una principio inamovible, es intentar una transformación integral de la economía, más o menos inmediata, de un régimen que mantiene, incluyendo sus privilegios. Deshechando la teoría de la evolución en este aspecto, se puede discutir que como tal clase dominante no debe paulatinamente lo que en concepto de derecho tiene adquirido. Solo la prestación continua de la clase trabajadora logra concretamente pequeñas concesiones.

Y, a su vez, en otro margen, sobre un plan de angustia, ante el trance de miseria que se acerca, la acción coordinada de los Sindicatos y, sobre todo, de los que acuerden cubrirán todas las necesidades de la vida humana en consonancia con la más elemental libertad política.

Ante el descontrol general de la sociedad burguesa en que vivimos, ante todas las fórmulas políticas que encierran graves falencias, con alevosías y astucias, que no tienen posibilidad lógica de solución, sólo se vislumbra en perspectiva la única solución definitiva: la clase trabajadora organizada en los Sindicatos revolucionarios y políticos, preparándose y capacitándose para ser dueña de sus propios destinos.

José BRAVO

Número suelto: 15 céntimos
Precio para los paqueteros: 10 céntimos ejemplar.

CULTURA LIBERTARIA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:
España, Portugal y América. 2'00 ptas. trimestre
Damas, Perú. 3'50 ptas. trimestre
Paquete de 25 ejemplares 2'50 ptas.

Contra una turbia campaña

"Se promueve un incidente, porque Soler, de Badalona, dice: 'Falso, mañana ha celebrado una reunión por determinados elementos, que se ha hecho constar que el Comité Nacional ha autorizado al Sindicato a ser responsable de todo, como de otros propietarios que interrumpon la buena marcha del Congreso en el local y no es de modo convencido saber qué debe hacerse.'

Varios delegados: 'Qué se diga que no se sabe.'

—Yates: 'Qué se expulsa del local? Que se le eche.'

Calmado el tumulto, sigue el orden de la discusión.

(De la "Memoria" del Congreso, extraordinario).

Hay que obrar con limpieza

Urales, cuya pausa turbó miércoles el debate sobre los hombres dignos y rascapado por su conducta de agente perturbador, se exculpó en su labor preparando una maniobra que temía como consecuencia que quemaran su prestigio de la CNT y aumentaran sus motivos. No es que haya motivo para temer que este pobre diablo se salga con la suya, cumplió las organizaciones que están funcionando indignadas contra sus infernales campañas y no tardaremos mucho en conocer el pago que a ellas deben: Por mosotres, como buenos "amigos" de él, eharenarán nuestra mano para que las cosas queden en su lugar. Queremos que no se tire más a la pléyade de compañeros que ignoran quién es Urales.

En el mismo número 61 de "El Luchador", el comprador del "histórico", reloj de oro, da comienzo a una campaña que no sabemos como calificar. ¿Qué pretende Urales? Aumentar la tirada de su periódico? Azuzar más los odios dentro de la Confederación? Perturbar, mediante una maniobra indecente, las tareas del próximo Congreso? Servir los otros intereses de la banca, del capitalismo, haciendo el vil papel de polémica? Todas estas cosas a la vez puede pretender.

Desde que este ex anarquista, fracasado vendedor de guillinas, después de haber intentado el nombre de la organización y de sus honorables que ceden asesinados por las bandas de pistoleros, haciendo de mercenaria, perfidiosa burguesía, se relegó al anarquismo para hacer un negocio editorial, ignoramos que, ni en tiempos de la dictadura ni después de ella, dirigiera ninguna de las campañas contra los Sindicatos libres ni, contra el mismo capitalismo. Su pluma ha tomado siempre direcciones turbias. Halagó lacayamente la dictadura del borracho Primo de Riverá en los momentos que se alzaba el patibulo contra unos hombres a los que Urales, primero, atomatizó inhumanamente, y después ha glorificado, porque convenía a su negocio: embruteció, con su sociología de baratija, imbucionamiento y superficial —porque Urales no ha hecho nunca más que novela de estériles— a una Juventud que creció en el periodo dictatorial, condonada a leer su publicación, que fué la única que respetó el sable de Martínez Amio; tuvo anticapitalistas durando cuando era secretario trabajando sin descanso para derribar la dictadura; y cuando ya había caído la primera, hizo campañas formidables para impedir un nuevo avance del pueblo contra la monarquía; fui, después, paternal protector de la República, recomiendo a los anarquistas que fueran buenas chicos con ella.

Ahora no hay fuerzas de oposición contra la República. La única que puede servir es la CNT. Puedo Urales ya está mandando para que este signa descalabrador de su campaña inclinada "Ante el próximo Congreso de la CNT", solo se deduce. En el pasado Congreso la fuerza de la C. N. T. salió encarniante quebrantando las normas de la Confederalidad. Pero su prestigio, virtuoso espiritual. ¿Por qué? Porque al margen de este se operó una maniobra. Estando en el lejano lugar fernandino con las de Cáceres, fueron más de uno que las fuentes del consejo nacional no se desarrrollaron normalmente. A esas reuniones assistió Urales para introducir la cizaña.

Para el próximo Congreso ya se está amasando el desbarajuste. Creeno que la CNT, para impedirlo, teniendo tanto tiene la experiencia del pasado. La confianza que constantemente se ejerció en el Congreso por aquellos "determinados elementos", no se podrá tolerar ahora.

Los ataques a la Confederalidad no los dirige Urales solo contra nosotros, ni contra los Comités Nacionales y Regionales de Cataluña. Son también sembradores de dudas, de recelos, de desconfianzas, y quizás temiendo el resultado de un luto por este camino, tiende a despersonalizar al Comité pro presos para lucirle frente con la espalda de los caídos. En el número 62 de "El Luchador" se dirige un ataque al Comité pro presos, cuya finalidad es impedir la recaudación de fondos por este Comité para hacerlo él desde su negocio. Léase este párrafo:

"El dia 28 se presentó en esta Administración un obrero, para nosotros desconocido, que nos habló en los siguientes términos: Nosotros (se trata de los operarios de un taller, fábrica u obra en construcción) recaudábamos semanalmente más de cien pesetas para nuestros compañeros presos; pero ayer, sábado, la gente se negó a dar dinero, diciendo que habían sabido que mientras a los presos estaban detenidos,

dios, una Comisión, de la que formaba parte Pestana, había salido para Madrid, "y sólo al decir que lo que se recaudaba sería entregado a 'El Luchador', se han venido a continuación contando para las víctimas que tenemos en la deportación a la cárcel."

El entrecerrillado es vacío. De Urales son los buenos sentimientos y el desinterés. El comentario debe hacerlo la organización.

No hay personalismo

En nuestra actitud sobre Urales no medía personalismo de ningún tipo. El grupo de "Los treinta", editor de este periódico, es responsable de cuanto en estas columnas se dice sin firma, porque nuestras campañas no son devanas, pasatiempos de un individuo. Responden a un acuerdo colectivo. Señor Urales, además, que estas ve no vamos a darles las cosas hechas a su gusto. Y aunque te sabemos un perfecto intriga, estamos seguros del truco porque no tendrás que defenderte contra cosa de nuestra importancia personal, sino contra su propia obra, contra esa obra de muchos años donde hay muchas miserias, infamias y vilicias de tener un poco de juicio, te haré enmudecer.

Cierto que "El Luchador" no pedirá reparación a "la justicia", ni "la justicia" y "nuestros hermosos de inferioros" el agravio que supondría pedir pruebas de las injurias contra nosotros se escriben.

Ya lo sabíamos. Lo de la reparación a la justicia, de seguro que no. Sería difícil ya demostrar que no se había pedido a las pistolas.

Las injurias ya son otra cosa; sabemos de antemano que no habrá de molestar en pedir pruebas. Su conducta le incumplió para ello.

Liquidando el caso de Mira, la organización y los camarádas de Alcoy

Hemos recibido, firmado por los compañeros Joaquín Col, José Vidor, E. Cortés, Vicente Tortosa, Francisco Balaguer, Angel Ferrer, Vicente Oriols, Claudio Morales, Pablo Montror, Josep Noucho, A. I. Pérez, E. Barberà y J. Arapí, el siguiente documento fechado en 7 de marzo:

Por la honorabilidad de un compañero calumniado

En el número 69 de "El Luchador", fechado el 19 de febrero, con el título "Yo acuso" aparece un artículo que firma Federico Montseny, en el que se dirigen ataques tan duros y se ultraiza tanto la dignidad de un camarada, que muy a pesar nuestro, ya que no queríamos mezclarnos en personalismos porque vivímos completamente indiferentes a esos torneos, hemos de interesar en su favor poniendo las cosas en su lugar por la parte que nos afecta, es decir, por lo que se refiere a su actuación en ésta.

Sobre todo, el calificativo de "tipo despreciable", cuyo pasado suelo conocer muchos, nos ha sacado de quieto, viendo la moral sindical de ese camarada, el espíritu de sacrificio y el comportamiento con la organización y con los que hemos vivido días de lucha y de privación con el, incluyendo que no ha rechazado jamás, aceptando que era el mejor trabajo.

El camarada Emilio Mira, que durante la época de obres militó en la organización obrera en nuestra comarca, en el Ateneo Sindicalista, y que hasta los 22 años de edad estuvo con nosotros cumpliendo todos los deberes de camaradería y de militante, marchó a Barcelona después, viéndose otra vez compartir la lucha social con nosotros hasta el año 1923 que marchó a Francia por no tener trabajo en ésta, hasta el 27, que vuelve otra vez aquí.

En su actividad en la lucha por los ideales en esos dos años, pudieron darle muchos camaradas que vivieron las inquietudes de la situación política y social española en calidad de expatriados. De su vida interna también pueden dar fe los que comparten su intimidad, los que no hallaron degradación moral ni muda que pudiera representar en el al tipo despreciable en ningún sentido. Mu y contrario, su moral le pone a salvo de cualquier sospecha.

Vuelve otra vez a nuestro lado y comparte de nuevo las culturas que nos son comunes, siéntitivos y sin separarse un momento de la lucha por la emancipación. Al contrario, anima, organiza y rompe la anestesia de muchos para robustecer el movimiento. Todo es contenido de lucha; pone a salvo ante nosotros de las calamitosas frases hechas pálidas, en un momento, si se quiere, de pasión exacerbada, en la que la inteligencia no ha jugado ningún rol, pero que causa un daño irreparable al que se calamula, a la organización y a las propias ideas que decimos; sustentar, si es que éstas forman parte de nuestra moral.

Los antecedentes de tipo despreciable que dirige contra ese camarada, el leímos y se dirige un ataque al Comité pro presos, cuya finalidad es impedir la recaudación de fondos por este Comité para hacerlo él desde su negocio. Léase este párrafo:

"El dia 28 se presentó en esta Administración un obrero, para nosotros desconocido, que nos habló en los siguientes términos: Nosotros (se trata de los operarios de un taller, fábrica u obra en construcción) recaudábamos semanalmente más de cien pesetas para nuestros compañeros presos; pero ayer, sábado, la gente se negó a dar dinero, diciendo que habían sabido que mientras a los presos estaban detenidos,

para que conste cuento hemos apuntado y para lo que se pudiera derivar de ello, firmamos varios militantes sin extender la lista, que sería larga."

Para que conste cuento hemos apuntado

y para lo que se pudiera derivar de ello,

firmamos varios militantes sin extender la lista, que sería larga."

También queremos hacer público el siguiente documento del Sindicato de Industrias Varias de Alcoy:

"El Sindicato de Industrias Varias de Alcoy (Alicante) certifica, informa y manifiesta a toda hora y donde sea, que el diligente compañero Emilio Mira, activo militante de la CNT, afiliado a este Sindicato, ha observado una conducta ejemplar e inatacable durante su estancia en ésta desde julio de 1927 hasta que se nubentó en septiembre de 1931, habiendo trabajado durante este tiempo en el taller de cambio de Antoni Gomar, en su oficio de pulimentador; cuando éste no ha tendido trabajo para él, lo ha realizado en su casa horradamente, viviendo del producto de su trabajo.

De esta manera abnegada y desinteresada ha contribuido con gran esfuerzo a la reorganización de todos los Sindicatos de ésta, particularmente ha organizado el que suscribe este documento. Debido a su continuidad y gran actividad hasta el adventimiento de la República, ha sido ejemplarizado y admirado.

Ese Sindicato, saludando al paso de los indignos ataques e insultos que contra este compañero se lanzan desde el semanario "El Luchador", número 89, fechado 19 del pasado febrero, en un artículo titulado "Yo acuso" y firmado por Federico Montseny, se ve obligado a extender el presente documento, entendiendo que a la firmando y autor de del citado artículo no le gusta otra intención que la de despreciar, humillar e inventar de todo a tan honrado camarada y militante, lo que no estamos dispuestos a tolerar.

Que tal como consta en nombre de todos los atrapados a este Sindicato, avalemos el presente documento con su funda y firma del secretario:

"Sindicato de Industrias Varias, el Comité. —Alfredo Borràs, secretario."

Mayo, 10 de marzo de 1932."

Hay un salto que dice: "Confederación Nacional del Trabajo. Sindicato de Industrias Varias. Alcoy."

En cuanto a su conducta en Barcelona, y últimamente en los conflictos suscitados, nos remitimos a la organización.

Y el que acusa, prueba

Está bien que los calumniantos como los que editan "El Luchador", adoptando una pose como correspondiente a los emprendedores romanos, no quieran pedir pruebas, pero como nosotros creemos que el que acusa debe probar, y si no prueba es un canalla, estamos en el deber de probar lo que decimos para ser conscientes con nuestra teoría. Y por eso damos las pruebas, que no se nos pidan porque se sabe que las poseemos.

Y al final tendremos que emitir nuestra voz al coro de voces que se levantó en el Congreso extraordinario de la CNT:

"—Qué se expulse del local! Que se expulse del local! Que se expulse del local! Que se expulse del local!"

Claro que esta vez, como en otros tiempos, no nos interpondremos entre los enemigos que querían tirarlo por el bacón.

Allá él con sus miserias!



La ayuda económica a los presos

El periódico de los que viven del escándalo clama al Comité pro presos, y con esto quiere disminuir la confianza que a todos ha inculcado siempre ese organismo auxiliar de los Sindicatos. Sabemos que se ha pretendido crear "grupos pro presos", en distintas localidades con el fin de que los céntimos no vayan al Comité sino al periódico que aludimos.

Pojoemos en guardia a los trabajadores contra esos manejos. El Comité pro presos no es ningún grupo de compañeros que por sentimiento se cunda de recaudar fondos, sino un organismo constituido por representación directa de los Sindicatos, controlado por éstos, & los que dan cuenta de su gestión cuando se la piden. En todos los Plenos de la organización han estado presentes para decirnos que los que se reunían en el fango de la calamita, Y que está en contradicción constante, incluso, en un momento ilegal lo que a reglón seguido afirman. Tales son los hechos examinados hasta el acuerdo.

Pero admitamos que así no sea. Aceptemos por un momento que Urías juble en su nombre y sin la aquiescencia y conformidad de los interesados, siempre resultará, y esto sin duda alguna, que Urías nos ataca desciendiendo al bajo terreno, de personalismos, que se iratan los otros, los "extremistas", ¡ah!, entonces no hay voluntad de mejorar la Generalidad y la Confederación.

Otro reproche que nos dirige Urías es de no trabajar. Dice que somos desforradores del taller. Naturalmente que tanto hemisferio debiera ser aprobado, pero ante todo hemos de decirle que el menor indicio es para hacer tales afirmaciones.

Urías es tonelero de oficio. Hace ya muchos años que dejó de hacer tonelos. Se metió a maestro; y hace muchos años, también, que dejó de educar chiquillos. He aquí un verdadero deserto en dos oficios. Después se metió a "escritor", y de esto vive, y vive esplendorosamente. Si alguien ha explotado las ideas y hecho de la propaganda medio de vida más que decorativa es él. Urías. Nadie en España lo ha conseguido tan cumplidamente. A qué había piso?

Si no fuera por hacernos demasiado extensos para explicar con la precisión que prueba los cálculos matemáticos, que Urías ha ganado con sus publicaciones verdaderos montones de dinero. Que quizá su fortuna de hoy en libros y en dinero de veinte mil duros, por lo corto.

Naturalmente que esto se compagina

PUNTUALIZANDO

Ante una campaña

III y último

Pero el tono y el alcance de lo que contracostos se ha dicha va más allá de los extremos señalados hasta ahora. Va más allá; alcanza matices que no queremos olvidar.

Se ha dicho que vivimos en extracha relación con la Generalidad catalana. Se ha dicho, pero como otras muchas cosas dichas, no se ha probado nada. No hay manera de probarlo. Y lo hay, porque esa relación no ha existido.

Lo más perigrino, sin embargo, de la serie de cargos que se nos acumulan está en que los mismos que nos hacen los reproches, caen en el error que a nosotros nos atribuyen.

Queda sentado que es nocivo, perjudicial y reprochable que se tengan relaciones con la Generalidad y con otros elementos políticos. Mais particularmente con la Generalidad. Pero la nociosidad que pueda derivarse de estas relaciones no lo será exclusivamente a deducir de quienes sean los individuos que las mantienen. De ser así, debieran decirlos. Y debieran, al mismo tiempo, señalar quiénes son los reproches y quiénes son los errores.

De lo dicho cuando se trata de poner en el juicio nuestra actuación debemos deducir que no tiene relación con políticos, y más particularmente con la Generalidad, de recharázase en absoluto. Que no hay término medio posible; es decir, que no debe admitirse en nadie ni en madre.

Pues bien, la realidad no es así. Así nos creemos que no debe así ser así, por lo siguiente: Siempre en "El Luchador", el periódico que tan立pidamente nos trata en su número 62, correspondiente al día 1º de enero de 1932, en un artículo firmado por Federico Urías: "Ante todo conviene advertir que los hombres de la Generalidad habrán de informarse de las condiciones morales que reúnen los trabajadores que no se han acercado a la Generalidad para pedir ni para ofrecer. Cuando se haya hecho este estudio, necesariamente para tener concepto de que los hombres de la Generalidad han llamado extremistas, sin duda más informados por los 'elementos saños de la Confederación', cuando aquello haya hecho, podrán enfocar el problema obrero con respecto al Estatuto Catalán. Encuentro antes, sería un error lamentable, que podría conducir a un choque innecesario entre la Generalidad y la Confederación".

Otros párrafos hay en el mismo artículo que, como vulgarmente se dice, se las traen. Pero para nosotros basta el copiado.

No es, pues, según el criterio de la familia Urías, un crimen de lesa Confederación, ni una infamia, ni una calumnia, ni una mentira, sino un error. Y lo más sencillo, es decir, que no se trata de que se traten los "elementos saños de la Confederación", como el mismo Urías subraya, los que tratan con ella; pero si tratan los otros, los "extremistas", ¡ah!, entonces no hay voluntad de mejorar la Generalidad y la Confederación.

Siendo Urías quien dice lo que dice, ahora declara que el Comité oportuno y convenientemente habrá recogido y anulado las calumnias desbordadas con la más infame mala fe y cobardía sin precedentes.

Era yo partidario de no responder a ninguna de las infamias y calumnias, porque estoy convencido de que ninguna calamita ni infamia alguna tenderá el valor de las cosas que se piden demostrar. Yo veía lo ocurrido con el caso del camarada Mira, Infamado de un modo que produce calofrío? ¡No tiene ninguna prueba, sólo se tiene lo conveniente haber recogido y anulado las calumnias desbordadas con la más infame mala fe y cobardía sin precedentes.

Era yo partidario de no responder a ninguna de las infamias y calumnias, porque estoy convencido de que ninguna calamita ni infamia alguna tendría el valor de las cosas que se piden demostrar. Yo veía lo ocurrido con el caso del camarada Mira, Infamado de un modo que produce calofrío? ¡No tiene ninguna prueba, sólo se tiene lo conveniente haber recogido y anulado las calumnias desbordadas con la más infame mala fe y cobardía sin precedentes.

Otro reproche que nos dirige Urías es de no trabajar. Dice que somos desforradores del taller. Naturalmente que tanto hemisferio debiera ser aprobado, pero ante todo hemos de decirle que el menor indicio es para hacer tales afirmaciones.

Urías es tonelero de oficio. Hace ya muchos años que dejó de hacer tonelos. Claro que yo metí a maestro; y hace muchos años, también, que dejé de educar chiquillos. He aquí un verdadero deserto en dos oficios. Después se metió a "escritor", y de esto vive, y vive esplendorosamente. Si alguien ha explotado las ideas y hecho de la propaganda medio de vida más que decorativa es él. Urías. Nadie en España lo ha conseguido tan cumplidamente. A qué había piso?

Si no fuera por hacernos demasiado extensos para explicar con la precisión que prueba los cálculos matemáticos, que Urías ha ganado con sus publicaciones verdaderos montones de dinero. Que quizá su fortuna de hoy en libros y en dinero de veinte mil duros, por lo corto.

Naturalmente que esto se compagina

Tipo "Cosmos", Urgel, 42—Telé. 2447

Foto: "El Luchador"

Foto: "El Luchador"

Foto: "El Luchador"